



Acto de Honores y Distinciones

Discurso de Concha Jerez en nombre de las personas y entidades premiadas por el Cabildo de Gran Canaria en 2018

Buenas noches señoras y señores.

Es para mí un honor dirigirme a ustedes para expresar, en nombre de todas y de todos los que hemos sido distinguidos esta noche, nuestro más profundo agradecimiento al Cabildo de Gran Canaria en la persona de su Presidente y de su Consejero, por el honor que nos otorgan, el de recibir el reconocimiento de nuestra propia tierra.

Constituye para mí una responsabilidad enorme el interpretar la voz de mis compañeras y compañeros de homenaje, porque ellos personifican un importantísimo acervo de realidades esenciales del presente que formaran parte del patrimonio del futuro de la humanidad.

Es cierto que hoy, fundamentalmente a través de los medios de comunicación audiovisuales, percibimos en primer plano situaciones existentes en el mundo que deberían ser prioritariamente erradicadas. El hambre, las guerras, el maltrato de nuestro planeta, el retroceso en unos derechos humanos alcanzados por nuestros antepasados con tanto sacrificio y dolor, los abusos incesantes sobre tantas mujeres que viven en el terror, siendo víctimas de todo tipo de abusos y que mueren a diario sin que exista ninguna razón para que ello ocurra...

Tantas personas que huyen de sus lugares de origen, por el hambre, por las guerras y por diversos genocidios, alejándose de sus seres más queridos, y que en la búsqueda de paraísos imaginados que creen ver en las imágenes de las televisiones, concluyen su utopía en lo más profundo

del mar Mediterráneo y de otros océanos.

Guerras genocidas que existen solo por razones de intereses espurios, manipulados por los múltiples poderes dominantes y, sobre todo, cuya razón de existencia radica en las economías también dominantes y su interés por perpetuarse.

Esas guerras en las que siempre pierden las mujeres que son violadas, humilladas y maltratadas defendiendo siempre a sus hijos, es decir, defendiendo la continuación de la especie.

Por todo ello, es esencial hoy en el mundo en que vivimos el reaccionar ante todas esas atrocidades, no solo denunciándolas, sino trabajando para erradicarlas de una vez por todas de nuestro planeta.

Todas y todos debemos contribuir al cambio no solo a través de la realización de nuestras obras personales, sino también desde nuestros ámbitos ciudadanos poniendo en valor la labor de tantas personas que trabajan calladamente en el mundo por mejorar las distintas sociedades y que son invisibles a los ojos de las mismas. Personas que tantas veces conocemos sobre su existencia y su extraordinaria actuación vital a través de la lectura de algún obituario que leemos de forma residual en las últimas páginas de los periódicos.

Si queremos mejorar las condiciones humanas en el mundo, debemos luchar por la puesta en valor de una educación profunda, analítica y crítica que llegue a todas las personas del planeta, sin excepción, para que todas las nuevas generaciones de los distintos continentes crezcan en los valores de la auténtica democracia en la que nuestros derechos humanos sean de verdad iguales para todos. Para ello es imprescindible potenciar desde todos los ámbitos de la sociedad y de la cultura la cooperación entre los seres humanos y el respeto mutuo.

Con este objetivo los medios audiovisuales de comunicación, dada la influencia que ejercen sobre todas las sociedades, deberían repensar su tarea en las sociedades democráticas, planteándose como objetivo esencial su contribución en la transmisión y fomento de esos valores humanos a través de la puesta en valor de modelos sociales constructivos para la sociedad, en muchos casos ya existentes en la misma y

desconocidos para la mayor parte de los ciudadanos.

En esta tarea encaminada a mejorar nuestro planeta, existen ya muchas personas en todos los continentes, trabajando día a día en los diversos campos de la educación, de la cultura, de la creación, del pensamiento, de la investigación... pero aunque sin duda ello es muy importante, sin embargo no es suficiente.

Es imprescindible que desde la escuela primaria y en todos los grados de la enseñanza se fomente la capacidad reflexiva, analítica y crítica, se fomente la cultura y se fomente la creatividad para mejorar todos los aspectos de la vida.

Finalmente, no nos cabe la menor duda, de que para progresar en el mundo es imprescindible que las mujeres ocupen el lugar que les corresponde en la sociedad, con un trato humano digno, con igualdad de salarios, con una mayor presencia en los cargos de mayor responsabilidad: en las Universidades, en la Sanidad, en los diversos estamentos de lo público, en las Reales Academias, en la política, en las empresas y con un reconocimiento justo en la Historia del Arte, en la Historia de la Música, en la Historia de la Ciencia y, resumiendo, en la Historia de la Humanidad.

Por todo lo dicho hasta ahora, me siento muy orgullosa de formar parte de estos galardones pues, al repasar la lista de los reconocidos por el Cabildo Insular de Gran Canaria, veo que entre ellos se encuentran esos valores positivos del ser humano; valores que, gracias a actos y a reconocimientos como este que hoy aquí vivimos, pasan a formar parte de los modelos de acción y comportamiento que nuestra sociedad necesita. Muchas gracias.